

1998-10-07 – Reforma -
Carlos Medina Plascencia -
Ecós de la Interparlamentaria.

Abordada por los medios de comunicación más desde el punto de vista de su organización, que de su contenido, la interparlamentaria México-Estados Unidos no fue realmente valorada en su importancia legislativa y en su trascendencia histórica.

La reunión de legisladores de estos dos países trascendió sensiblemente a las anteriores, que en mucho se configuraron para simular en el mundo la existencia de una buena relación bilateral, y en México para disfrazar una realidad autoritaria y antidemocrática que hacía nula la independencia del Congreso.

En esta interparlamentaria, -y que lástima que pocos lo hayan hecho notar así-, acudieron diputados y senadores independientes, con fuerza moral y política sustentada en el voto popular para poder “parlar” entre iguales sobre asuntos que lastiman nuestra vecindad y acumulan en el calendario de la historia una lista de agravios e intromisiones inadmisibles.

Esta reunión de legisladores norteamericanos y mexicanos llevada acabo en Morelia, Michoacán, se salió del acartonamiento, de la servidumbre, y del protocolo de una falsa cortesía parlamentaria que sólo producía comunicados conjuntos de buenos deseos, mientras en los puentes fronterizos casi se desnudaba a los mexicanos con groseras revisiones al ingresar a los Estados Unidos.

Bien lo dice, en Proceso, Juan José Hinojosa: “En el formato que se transformó en rutina, se incluía una declaración conjunta chorreante de mediocridad y esfumino que ponía en evidencia la chaparra dimensión de las interparlamentarias. La reunión de Morelia representó sin duda alguna y para bien un vuelco en el formato rutinario”.

Se dijeron cosas importantes y poco se destacó de ello. El Diputado por Jalisco Felipe de Jesús Preciado Coronado, miembro del Grupo Parlamentario del PAN en la delegación mexicana, me mandó unas notas a manera de informe: “Vi una sólida unidad de los legisladores mexicanos en temas importantes, sí se puede construir una visión común frente a esta desleal relación bilateral”.

En otro párrafo: “Después de muy álgidas intervenciones de delegados de ambos países, el Senador Pat Roberts, a nombre de la delegación norteamericana y refiriéndose a la operación Casa Blanca, literalmente manifestó: Que han aprendido por encima de todo que deben respetar la soberanía y que los Estados Unidos han aprendido la lección”.

Hay que recordar que fue precisamente Acción Nacional quien demandó en el seno de la Comisión Permanente agendar específicamente el tema de Casablanca como el primer punto de la agenda.

Para nosotros era muy importante, sin apartarnos de las reglas básicas de la diplomacia parlamentaria, expresar nuestro rechazo a un operativo ilegal e inmoral como el Casa

Blanca que fabricando delincuentes lo único que logró “demostrar ante el mundo” fue la gran revelación de que hay mexicanos corruptibles, como si no estuviera el ejercicio de la administración norteamericana plagada de desviaciones y permanentemente sumida en el escándalo.

La cortesía no se confundió con la complacencia, y en reafirmación de su lejanía con “aquellas reuniones protocolarias anuales”, en ésta se acordó formar subcomités de trabajo en Migración, Narcotráfico y Medio Ambiente, que se podrán reunir cuantas veces sea necesario.

Esta fue sí, la reunión interparlamentaria número 37 entre México y Estados Unidos, pero la primera realmente plural, presidida por un legislador no priísta, el Dip. Julio Faesler, lo que también hizo que la contraparte advirtiera la nueva correlación de fuerzas y la necesidad de lograr consensos a futuro no sólo con el Poder Ejecutivo sino también con el Legislativo.

Por ello hay que recordar, aunque sea a dos semanas de haberse realizado, que este hecho constituye sin duda un hito histórico en la relación de ambos países y en las altas responsabilidades de nuestros Congresos. Y ojalá que en efecto, los norteamericanos aprendan la lección, y sepan que a cualquier falta de respeto a nuestra soberanía, habrá Congreso para denunciarlos y reclamarles.